

Semana del
23 al 29 octubre
2005

La gloria del antiguo pacto era sin duda gloriosa. Tenemos el siguiente texto que nos lo demuestra.

² Crónicas 7:2-3 Y no podían entrar los sacerdotes en la casa de Jehová, porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová. ³ Cuando vieron todos los hijos de Israel descender el fuego y la gloria de Jehová sobre la casa, se postraron sobre sus rostros en el pavimento y adoraron, y alabaron a Jehová, diciendo: Porque él es bueno, y su misericordia es para siempre.

Sin embargo nos dice el Nuevo Testamento lo siguiente:

² Corintios 3:7 Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?

² Corintios 3:17-18 Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. ¹⁸ Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

¹ Crónicas 16:10-11 Gloriaos en su santo nombre; Alégrese el corazón de los que buscan a Jehová. ¹¹ Buscad a Jehová y su poder; Buscad su rostro continuamente.

¹ Crónicas 29:11 Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos.

¹ Timoteo 1:17 Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Nº 64

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Bernard Grandjean •

Semana del
2 al 8 octubre
2005

Dios desea y busca que su Pueblo sea una embajada del Reino de Dios en la tierra. Una demostración inequívoca de cómo Él es, como piensa, como Él opera y los quehaceres del Reino de Dios.

Así dice el Señor: ^{Deuteronomio 26:18-19} Y Jehová ha declarado hoy que tú eres pueblo suyo, de su exclusiva posesión, como te lo ha prometido, para que guardes todos sus mandamientos; ¹⁹ a fin de exaltarte sobre todas las naciones que hizo, para loor y fama y gloria, y para que seas un pueblo santo a Jehová tu Dios, como él ha dicho.

Pablo expresa así en el 1er capítulo de Efesios el para qué existimos y fuimos creados. Repite tres veces para qué fuimos creados. ^{Efesios 1:6; 12; 14.6} para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado; ¹² a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo; ¹⁴ la redención de la posesión adquirida, [que es] para alabanza de su gloria.

Dios no nos ha salvado simplemente para que estemos contentos o para que gocemos de su salvación sin más. Él nos ha salvado con el propósito de traerle Gloria a Él. Mira conmigo lo siguiente: ² Corintios 4:15para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios.

Dios por medio del profeta Malaquías lo recalca aún más claramente: ^{Malaquías 2:2} Si no oyereis, y si no decidís de corazón dar gloria a mi nombre, ha dicho Jehová de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros, y maldeciré vuestras bendiciones; y aun las he maldecido, porque no os habéis decidido de corazón.

*Semana del
9 al 15 octubre
2005*

2 Corintios 6:1 Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios,

Recibir la gracia de Dios en vano es ser socorrido cuando necesitamos su ayuda, y quedarse sólo recibiendo sin nunca usar la Gracia de Dios para servir a Dios y traerle Gloria. Por ejemplo cuando nos enfrentamos con el infierno, clamamos a Dios por Su Gracia y Su Misericordia y después, sin más, dejamos a Dios en el segundo plano de nuestras vidas.

Aquí sirve recordar el primer mandamiento: ^{Mateo 4:10} Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás. Si amamos a Dios porque hemos recibido su Gracia y hemos gustado la bondad de Dios también a le hemos de servir. A ÉL sólo servirás.

Si estas leyendo esta hoja y orando para el avivamiento en tu vida, tu iglesia y España, ya estás sirviendo a Dios, Gloria a Dios. Sin embargo siempre es bueno recordar que aquí abajo no tenemos otra meta que vivir de la Gracia de Dios y servirle a Él de todo nuestro corazón, de toda nuestra alma, con toda nuestra mente y con todas nuestras fuerzas.

En el siguiente paso, una vez que servimos a Dios con todo nuestro ser, queda por ver quién recibirá la Gloria que le pertenece solo a Él. ¿Dios o tu y yo? Si recibimos la Gracia de Dios para vivir, entonces cuando aún hemos hecho todo lo que se nos ha mandado, hemos de decir: "Siervos inútiles somos".

Isaías 42:8 Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas.

*Semana del
16 al 22 octubre
2005*

He aquí algunos versículos que podemos utilizar. Describo a continuación algunas de las cosas que los hombres hacen en vez de amar y honrar a Jesucristo trayendo la Gloria a Dios.

Pro.25:27 Comer mucha miel no es bueno, ni el buscar la propia gloria es gloria.

Salmo 106:19-20 Hicieron becerro en Horeb, Se postraron ante una imagen de fundición. Así cambiaron su gloria Por la imagen de un buey que come hierba.

Recordemos: Dios dice en Colosenses 3:5 que el amor al dinero es idolatría. Es muy fácil dejar que el dinero nos mande lo que hemos de hacer en vez de nosotros utilizarlo y sujetarlo como a un siervo que es.

Jeremias 2:11 ¿Acaso alguna nación ha cambiado sus dioses, aunque ellos no son dioses? Sin embargo, mi pueblo ha trocado su gloria por lo que no aprovecha.

2Cor 11:18 Puesto que muchos se glorían según la carne,...

Hacerlo así es asegurarse cosechar corrupción, polvo, cenizas y desengaños. Pero nosotros no somos de los que se pierden y decimos:

Salmo 115:1 No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, Sino a tu nombre da gloria, Por tu misericordia, por tu verdad.

Salmo 62:7 En Dios está mi salvación y mi gloria; En Dios está mi roca fuerte, y mi refugio.

Salmo 96:3-6 Proclamad entre las naciones su gloria, En todos los pueblos sus maravillas.